

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia UNA peseta al MES.  
Provinciales 3 meses, ptas. 3.50.  
Extranjeros 6 meses, ptas. 6.50.  
Estrenos 1.00.

# Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.  
Folletos de difusión, desde 5 pesetas en adelante.  
La correspondencia administrativa debe dirigirse  
AL ADMINISTRADOR  
Apartado núm. 25.

Redacción e Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración

PLAZA MAYOR, NÚMERO 5.

## RIQUEZAS INACTIVAS

La crisis económica por que atraviesa España, hace surgir en todas partes la protesta más o menos viva. El pueblo, falto de recurso, apela a todos los medios para hacerse oír, reclamando de los gobernantes un remedio que nunca llega.

Pero lo raro de esta situación anormal es que nadie se apresura a despejar la incógnita, como si arremeter de frente al problema, fuese un peligrosísimo trance.

Y gobernantes y gobernados rivalizan en inacción; unos, por excesivamente recargados de quehaceres y preocupaciones; otros por ignorar tal vez en toda su extensión los términos del problema.

Para fijarlos es preciso apelar a las estadísticas, y éstas nos demuestran que España tiene aún, inactiva, una enorme acumulación de riqueza.

El señor Argente en un artículo recientemente publicado expone, a propósito de tan interesante tema los siguientes datos.

Según las estadísticas oficiales, la producción agrícola de 1901, eliminados la ganadería, prados y pastos, árboles frutales, horticultura, jardinería y aves de corral, ascendió a 2.444 millones de pesetas.

Y estos 2.500 millones mal contados fueron recogidos en la mitad del territorio laborable, aproximadamente. Otros datos oficiales, la *Estadística de Obras públicas* de 1898, tomo II, nos dicen que en España está inculto el 46'80 por 100 del suelo, en Inglaterra el 28'40, en Holanda el 23, en Italia el 19, en Hungría el 10'20, en Bélgica el 9'40, en Alemania el 9'90, en Francia el 9'10 y en Austria el 6'90.

Como de los 50.703.600 hectáreas que tiene el suelo patrio, 2.412.041 son inadecuadas para el cultivo y 7.010.229 están dedicados a montes, esos 2.500 millones se han producido en unos 21.600.000 de hectáreas, y nos quedan otros 20 de reserva. Puesta la reserva en actividad, obtendríamos de ella otros 2.500 millones.

Y cómo se han obtenido esos 2.500 millones de la mitad del área laborable! El más valioso producto es el trigo. Pues de esos 21 millones de hectáreas sólo se han dedicado al trigo en 1901 3.525.406 hectáreas: la sexta parte. Y el valor de esta cosecha ascendió a 711 millones; la cuarta parte de la producción total.

Pero a cada una de esas hectáreas nuestros agricultores no le arrancan

más que de cinco a siete hectolitros de trigo: en Francia, por término medio, 20; en Bélgica, 22. No seamos ambiciosos: ¿no lograríamos nosotros producir 14? Francia, Bélgica (¡uff!) eso está muy arriba; pero la Argelia bien puede servirnos de aguijón; más árida que nuestra tierra, más seca que nuestro cielo, más insegura que nuestros campos, cultivada por 35 mil españoles, según un censo francés que debe de estar falto; y a pesar de todo eso, también alcanza los 14 hectolitros por hectárea: pues duplicar la cosecha de trigo es recoger otros 711 millones de pesetas anuales.

¿Dónde hay un filón que rinda tanto? Y para duplicarlo la Junta Consultiva Agronómica asegura que basta con aplicar al laboreo algunos adelantos.

Francia ha duplicado su producción de trigo en los últimos treinta años. En once consigue Alemania aumentar el producto medio por hectárea en 510 kilogramos para el centeno, 330 para el trigo, 520 para la cebada y 530 para la avena. De 1.435 kilogramos de trigo por hectárea era la producción media belga en 1846; y de 1931 en 1995. Pero Alemania en 1899 consume 501.090 toneladas de nitrato de sosa; Francia, 261.780; Bélgica, 155.000 y España y Portugal juntas, 10.000.

No van esos datos con aspiración de estudio, sino por vía de ejemplo y testimonio. Son ya suficientes para acreditar que hay en el territorio español tesoros inactivos; basta poner en cultivo la mayor extensión posible y cultivar bien; los 2.444 millones de 1901 se pueden cuadruplicar si añadimos a los progresos de la agricultura los que la ganadería puede hacer. El vellocino está a nuestro alcance: vamos a su conquista.

A pesar de la evidente verdad que encierran las últimas frases escritas por el Sr. Argente, es lo cierto que ni una gran parte del país ensancha el horizonte agrícola, ni vienen leyes obligatorias que contribuyan a sacudir perezas.

Con los datos anteriores puede juntarse la reciente circular sobre investigación de aguas subterráneas, que prueba que el Estado tiene propósitos buenos pero pocas veces los realiza.

España, según opinión de muchos geógrafos, está cruzada por enormes vías de agua subterráneas.

En el subsuelo de nuestros áridos campos, de nuestras planicies inmensas, hay linfas bastantes para fertilizar las tierras yermas. Y aunque lo

sabemos; y aunque todo el mundo científico lo afirma, y aunque la realidad ha venido a darnos la comprobación cuando se han abierto los escasos pozos artesianos de que el país puede disponer, es lo cierto que sólo algún espíritu ampliamente progresista como el del señor Rico, de Casasola de Arlón, sólo algunos Municipios, como los de Medina, La Nava, Tórtoles y algún otro, han hecho hasta ahora pruebas para encontrar aguas artesianas.

El éxito corona esos esfuerzos, y sin embargo el ejemplo no cunde.

¿Por qué?

Es preciso convencerse.

Mientras la iniciativa particular no forme empeño en resolver el problema, ayudada por el Estado, ahí se estarán muertas, inactivas, las grandes extensiones sin cultivo, y las aguas subterráneas que corren a morir en el mar, sin que nadie se acuerde de ellas.

Pero el país, como el Gobierno, deben preocuparse de poner en acción las millonadas hasta ahora perdidas.

Porque sin producir más y más barato, no llegaremos nunca a combatir la actual crisis económica.

Ni han sembrando millones desde la punta de Tarifa hasta el cabo de Peñas, y desde el Finisterre al golfo de San Antonio.

DARIO VELAZO.

## ASAMBLA FERROVIARIA

He aquí el cuestionario sometido al estudio de los asambleistas.

1.ª Cuestiones relativas a las tarifas:

a) Clasificación de las mercancías en grupos homogéneos, atendiendo con especial cuidado a las primeras materias, productos agrícolas, alimenticios, abonos, minerales, carbones, etc.

b) Reglas a que han de someterse todas las tarifas, así las generales como las especiales.

c) Tarifas generales para los diferentes grupos de mercancías.

d) Tarifas especiales: condiciones de su concesión para que las ventajas acordadas en unas líneas y regiones no resulten en daño de otra región con productos análogos.

e) Tarifas de gran velocidad para el transporte de encargos, pequeños paquetes y expedición de ciertos productos, como pescados, leches, frutas, etc., etc., con devolución de envases, cuando sea preciso.

f) Tarifas para el transporte de viajeros y condiciones especiales para grupos de obreros o trabajadores.

g) Publicidad de tarifas, estructura uniforme en todas ellas, etc.

h) Facultades del Gobierno para im-

poner tarifas especiales temporales cuando, por la carestía de las subsistencias, crisis obreras o cualquiera otra necesidad apremiante, lo aconsejen las circunstancias, y regla para su imposición.

j) Duración mínima de las tarifas especiales en los casos en que para el transporte se use material de propiedad particular.

k) Cualquiera otra cuestión de reconocido interés que sobre tarifas se someta a la Conferencia.

2.ª Cuestiones relativas al servicio:

a) Condiciones y requisitos especiales del contrato de transporte por ferrocarril: cláusulas que han de consignarse expresamente en los talones para garantizar los intereses de las Empresas y hacer prácticamente eficaces sus responsabilidades.

b) Condiciones de embalaje en que han de presentarse las mercancías: casos en que las Empresas pueden rechazar la admisión y limitación relativa de las responsabilidades cuando el expedidor insiste en el factaje.

c) Plazos para el embarque, para el transporte y para la descarga de las diferentes mercancías y en las diversas velocidades, según se trate de una línea o la ó de varias combinadas.

d) Modificación de la llegada de las mercancías, plazos para cobrar almacenaje y cuantía de éste.

e) Transportes especiales de gran velocidad, de carnes, pescados, etc., etc., vagones frigoríficos, indemnizaciones cuando por retrasos sufran alteración las mercancías.

f) Condiciones del transporte del ganado y reglas especiales para cuando sea conveniente el retorno al punto de origen.

g) Peso y repeso obligatorio de mercancías y determinación de las mermas legales en aquellos casos en que la naturaleza de los productos lo exija.

h) Carga y descarga de mercancías.

i) Plazos para contestar las reclamaciones hechas a las Compañías para la devolución de derechos cobrados por exceso, etc.; para la venta de mercancías no recogidas por los destinatarios; para la entrega ó preparación del material solicitado por particulares, etc., etc.

j) Condiciones especiales de seguridad é higiene para el transporte de viajeros y estudio de la conveniencia de que todos los trenes lleven coches de tercera clase.

k) Cualquiera otra cuestión relativa al servicio que se proponga a la Conferencia.

## COMISION PROVINCIAL

En la sesión celebrada el día 22 del actual tomó esta Comisión los siguientes acuerdos:

Admitir la renuncia que del cargo de concejal, que respectivamente desempeña en Negrodo y Cerezo de

Abajo D. Narciso Cubillo Martín y D. Felipe Yagüe, tienen presentada, por haber sido nombrados jueces municipales de los referidos pueblos.

Reclamar del alcalde de Pinarejos copia del acuerdo adoptado por aquel Ayuntamiento, con respecto a la dimisión presentada por el concejal del mismo D. Andrés Álvarez Domingo, para en su vista resolver lo que proceda.

Informar en sentido favorable, al Sr. Gobernador civil, en el expediente instruido por D. Eugenio y don Agustín Arranz, vecinos de Peñaranda de Duero (Burgos) en solicitud de ampliación de una concesión de aguas, para fines industriales.

Informar al Sr. Gobernador civil en el recurso de alzada interpuesto sobre el deslinde de dos vías pecuarias, por D. Isidro Peñuela de Blas y D. Juan de la Calle Martín, vecinos de Otero de Herreros.

Nombrar escribiente de la Corporación encargado del servicio de la máquina de escribir, al asilado en el Establecimiento provincial de Beneficencia Juan José García Sastré, dándose cuenta de este nombramiento a la Diputación en las primeras sesiones que celebre, para que fije el sueldo y condiciones con que ha de desempeñar dicha plaza el nombrado para ella.

Nombrar al vocal D. Mariano Galicia para que, en nombre de la Corporación, lleve a cabo la recepción definitiva de las obras del trozo 2.ª sección 2.ª de la carretera de San Ildefonso a Peñafiel.

Designar a cada uno de los vocales para que, si lo estiman conveniente, represente a la Diputación en los actos de reconocimiento y recepción de los caminos vecinales construídos y que desde luego concurre a esos actos como funcionario técnico, el Director de Carreteras provinciales.

Conceder baños medicinales en la forma acostumbrada a Isidro Bautista Rodríguez, de esta capital, y a Enrique García, de Matagorda.

Desestimar las pretensiones formuladas por Julián Gómez Galindo y Simón Sanz Callejo, vecinos de Berny de Porreros, para que les sea costeadá la lactancia de dos niños, hijos respectivamente de los solicitantes, indicando a éstos que reglamentariamente sólo pueden solicitar el ingreso de los expresados niños en el Establecimiento provincial de Beneficencia, para su lactancia, remitiendo a este efecto los justificantes que exige el Reglamento.

Justino su criado, su cómplice, que conocía las faltas de su amo para con su mujer, y con su alma grosera no podía apreciar el tesoro de bondad que aquella guardaba, no se atrevió a prevenir a la condesa, y quedosa sólo a cuidar a su amo con una cocinera que se equilibraba cuando hacía falta, desde que el conde había quedado solo, porque solía comer en el restaurant.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

bajo su cráneo, y después de las rudas pruebas que venía soportando, esto era ya más de lo que podía sufrir.

Entonces tuvo un ataque cerebral y se temió un momento por su vida; después por su razón, y el desgraciado no tenía en aquellos momentos a su lado a ninguno de los seres que le eran propios.

Justino su criado, su cómplice, que conocía las faltas de su amo para con su mujer, y con su alma grosera no podía apreciar el tesoro de bondad que aquella guardaba, no se atrevió a prevenir a la condesa, y quedosa sólo a cuidar a su amo con una cocinera que se equilibraba cuando hacía falta, desde que el conde había quedado solo, porque solía comer en el restaurant.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

Entonces se tomó una enfermera. La enfermera es un ser que vive principalmente para el celibato parisién; el hombre que vive en familia no la conoce, y siempre se la ve a la cabecera del ser abandonado que no tiene a su lado la mano solícita de una hija, de una madre, de una esposa.

## FOLLETON DEL "DIARIO DE AVISOS," (131)

### HISTORIA DE UNA MUJER

POR

Luis Enault.

Decíase a veces que lograría reemplazar a fuerza de ternura, de afecto, aquel afán de ser admirada, que formaba el encanto de Valentina; esperaba inspirarle un reconocimiento bien natural y creía que a falta de otro lazo le quedaría este.

Y ahora Valentina partía sin decirle adiós, sin dejarle la esperanza de volverla a ver, sin haberle otorgado la dicha de cambiar los últimos suspiros, las últimas lágrimas.

Cuando se ha esperado por largo tiempo unir dos existencias, sin que nada sea bastante a romper tan estrechos lazos, y viene un desenlace imprevisto é inesperado a separar dos almas tan estrechamente unidas, no se consigue sin hacer pedazos, por lo menos, una de las dos.

Aquella separación violenta fué para Hector un verdadero aniquilamiento de todo su ser.

Aquel hombre egoísta hasta la ferocidad, que no había pensado nunca más que en sus placeres, sin cuidarse de los agenos dolores, aquel ingrato que había hecho mártir a la más santa de las mujeres, tocábale a su vez conocer lo que es un amor desgraciado y apuraba la misma copa que había hecho apurar; ¡era un justo castigo!

La ruina de Mr. Dorville hizo gran eco en el mundo, sobre todo en el que constituía al presente la sociedad de Mr. de Melcy. Se habló mucho de ello, y más aun de la partida, de la fuga, del rapto de su mujer! Porque cada cual calificó aquel repentino viaje según su ingenio, su malicia ó su travesura.

Mad. Dorville había sido demasiado hermosa y festejada para no crearse envidiosas, y estas tenían una gran ocasión de clavar sus agudos dientes.

Las retenciones péfidas, las más atrevidas conjeturas, las historietas más felices corrie-

ron de boca en boca, y detalles insignificantes que escapaban para unas, eran invariablemente señalados por las otras.

Hector escuchaba todas aquellas acusaciones sin atreverse a intentar una defensa, porque en su situación, no ignorada de nadie, hubiera parecido interesada y por lo tanto una acusación mayor aún.

Lo comprendió así y calló, pero no por eso dejaron de herirle todas, lo que él consideraba odiosas calumnias.

Sin embargo, una circunstancia que juzgó casual al principio vino a poner colmo a las preocupaciones, a los tormentos de Hector.

Con el viaje de la hermosa Valentina coincidió otro del apuesto Jorge Ellison, y el mundo sacó partido de esa doble casualidad, ilustrando el cuento con picantes comentarios.

Esto ya fué para Hector el golpe de gracia! Todo el furor de los celos se desencadenó en su alma! Imágenes terribles pasaron por delante de sus ojos, y los recuerdos de ventura se trocaron en presentimientos siniestros. Verdadera borrascá se desencadenó



# COSAS

Dice *Le Cri de Paris* que los japoneses han establecido gran número de escuelas primarias para enseñar a leer y a escribir a los prisioneros rusos.

Ya es sabido que la cultura y la forma de gobierno, están íntimamente relacionadas.

Rusia con su despotismo autocrático, sólo es comparable en cultura con el Riff.

En el ejército, sólo el 5'19 por ciento de los soldados saben leer y escribir.

Los oficiales japoneses se han propuesto borrar esa proporción ígnota, y, libres de egolamos, han sentado plaza de maestros de escuela.

Y enseñan no el japonés, sino el ruso, el idioma patrio de los prisioneros.

¡Qué ejemplo tan elocuente de civilización!

Anuncio que insertan los periódicos de Nueva York:

«Se recomienda a los decapitados». —Se promete a todo ejecutado por la electricidad, la vuelta a la vida mediante el pago anticipado de 1.500 dollars.

Desde hoy no debemos negar aquel episodio del individuo que después de haberle cortado la cabeza, la cogió con gran cuidado y la besó en la frente.

Retiren, pues, los chungones la pregunta ¿con qué boca?

Los yankees tratan a los decapitados como el ayuntamiento de Segovia a las sirenas.

Una de éstas fué decapitada y la marmolista se encargó de pegarle la cabeza.

Por allá al ajusticiado le pegan la cabeza y ¡a vivir!

El *Daily Mail*, gran rotativo inglés, ofrece un premio de mil libras esterlinas al que resuelva este problema:

«Por qué hay tan crecido número de solterones?»

A los ocho días de abierto el concurso se habían recibido más de diez mil contestaciones.

Todas fueron desechadas.

La mayoría defendían el establecimiento del dote.

Más claro.

Que la mujer se compre un hombre.

La *Agrupación socialista segoviana* ha expulsado a tres de sus afiliados.

¿Motivo?

Indisciplina.

La *Agrupación* acordó votar determinado candidato en las últimas elecciones provinciales, y ellos votaron a otro.

Si tal rigorismo imperara en algunos partidos políticos ¿pronto se quedaban sin gente?

Este nuevo factor en la política local, factor importantísimo, y las mutaciones del personal que, *bulle, gestiona y recomienda* por los centros oficiales, traen a nuestra memoria los interrogantes de Félix Gila en el banquete dado a D. Eleuterio Delgado.

¿Quién soy?

¿Por qué vengo?

Y al contestar Gila a estas preguntas, hizo acerba crítica y disección del concepto erróneo y pernicioso que muchos tienen de la política, y que, al fin y a la postre, se traduce por un cambio de las personas que constantemente rodean al gobernador civil, según la situación política imperante.

Antes, hace pocas semanas, eran Arbitros de los Centros oficiales los mauristas, y, los elementos liberales, concurrían a la instancia, informe, conformidad, etc., etc., para conseguir una licencia, pagando, de uso de armas, concesión insignificante para un gobernador civil.

Hoy por el gobierno civil, diputación, delegación, etc., etc., no aparece un maurista, léase drakista, ni para un remedio.

Resultado.

Que las gentes, masa neutra, indiferentes ó como quiera llamarseles, cambian también la decoración, abandonan sus ídolos de ayer viéndolo que su omnipotencia yace hecha briznas al pie del pedestal que la lisonja les construyera.

¡Lo que va de ayer a hoy!

¡Predicamento, influencia, credencial! fuerzas atrayentes que multiplican los amigos (?), los partidarios (??)

Más llega un día que las visitas a los Centros oficiales toman carácter de cortesía, trato social, atención, y ¡cómo el humo se disipa la cohorte!

Sólo el que desde el Peder y en la oposición, cuenta igual número de amigos, puede decir que tiene arraigo y prestigio en el distrito.

Costa.

## EL TEATRO EN LA GRANJA

FOR CORREO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Martes 25.

¡Buena noche para el arte la pasada noche! La *reprise* de «El abuelo» en el Teatro Infanta Isabel, constituyó un éxito más que satisfactorio: entusiasta. Y eso que un público aristocrático como el que escuchó la obra, no era el más apropiado para que aquella fuera aplaudida. Por eso el triunfo fué aún mayor al conseguir aplauso tan difícil.

La primera comedia de Linares Rivas, obtuvo una interpretación esmeradísima, y—salvo ligeros lunares—bien podemos asegurar que ésta ha sido una de las producciones mejor representadas en La Granja por la excelente compañía García Ortega.

Josefina Nestosa, siempre elegante y bella, dió extraordinario relieve al personaje que encarnaba, demostrando sus excepcionales dotes de actriz verdaderamente notable. Anoche conquistó un triunfo personalísimo. Fué ovacionada.

Sofía Alverá, la insignia característica, estuvo a la altura de su fama, siendo también muy aplaudida. En el segundo acto, vistió un lujoso traje de sumo gusto.

Las señoritas Cuzzani, cadyvaron discretamente al buen «conjunto» que la obra obtuvo.

Bien, el señor Altarriba.

Y cumpliendo, sin sobresalir, todos los demás.

La Infanta Isabel, que no conocía esta comedia, la escuchó con religiosa atención contrastando su actitud con la seguida por los demás aristocráticos abonados que toman diariamente sus respectivos palcos, por salones de tertulia. Afortunadamente, junto a éstas se encontraba un muy numeroso público amante del Teatro y desuso en todo momento de demostrar que prefiere ver comedias ó charlar de modas y demás inutilidades.

De García Ortega, el notabilísimo actor, a quien tanto debemos cuantos rendidos cultos al Arte, ya no se que decir. No encuentro elogios para su labor. Anoche trabajó como siempre y en éstas dos palabras vá el mejor encomio.

Esta noche se representarán en el Teatro Infanta Isabel las graciosas comedias «Tocino del Cielo», y «La mamá política».

Para el estreno de «La Cizaña» que se celebrará el sábado en Segovia, hay ya pedida un gran número de localidades.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Miércoles 26.

Después de la una de la madrugada, terminó la función de anoche. Representó «Tocino del Cielo» y «La mamá política», obras ambas sobradamente conocidas del público segoviano, por lo que nada digo de su argumento. Como de costumbre fueron primeramente representadas por los principales artistas de la excelente compañía de García Ortega.

En la primera fué aplaudidísimo el joven actor Sr. Montenegro, a quien secundaron muy acertadamente las señoritas Cuzzani y Egido, la señora Casado, y los señores Norro y Guirán.

«La mamá política» obtuvo una interpretación magistral, sobresaliendo de modo inimitable, Sofía Alverá y García Ortega.

El Teatro estuvo muy concurrido, viéndose en palcos y butacas a muchas y aristocráticas damas.

Hoy y mañana no habrá función para dar lugar a los ensayos de las obras nuevas.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

Costa.

## RETAZOS TAURINOS

A empezar tocan

La tarde es hermosa y la entrada buena, sin llegar a superior.

Con la puntualidad que acostumbra—porque en eso de la puntualidad es en lo único que no parece español—hizo su aparición en el palco central a la hora señalada, la Infanta Doña Isabel, acompañada de la Marquesa de Nájera, Condesa de Toreno, de su Secretario Sr. Coello y de nuestro ex Secretario del Gobierno Civil D. Tirso Alonso, hoy Gobernador accidental, que marcha a Oviedo con un ascenso que tiene merecidísimo tan inteligente funcionario.

La presencia de la Infanta es saludada con una tempestad de aplausos.

Al ruido del palmeteo, la banda del Hospicio despierta y lanza al viento los acordes de la Marcha Real.

En aquel histórico instante me siento en el tendido y lanzo un grito desgarrador.

La piedra, bañada por el sol durante todo el día, echaba chispas.

No sé,—porque hay partes del individuo que uno no puede mirarse,—si se me tostaría la piel del sitio apostado, pero lo cierto es que vi las estrellas y que en aquel momento me preguntó una chiquilla:

—Don José ¿cómo está usted?

y al punto la contesté:

—¡Hija mía, a la parrilla!

Montando admirablemente una jaca que ni pintada, salió el mozalbete Pedro García a pedir la llave y detrás la cuadrilla, al frente del Aguililla y destacándose Martitos, un peón alto y delgaducho como un fideo.

Y uno que estaba a mi izquierda, exclamó en tono guasón:

—¿Y a eso lo llaman peón?

¡Pero, hombre, será la cuerda!

Un morlaco y dos toros

El primero de los del Campo de

Salamanca que pisó el ruedo tenía una lámina preciosa, pero nada más que la lámina. Se asustaba de su sombra; se colaba de vez en cuando y no acudía al trapo, ni tenía voluntad, ni bravura.

Después de varios capotazos y de clavarle algunos palos, Aguililla pinchó cuatro ó cinco veces, rematando con un bajonazo monumental, digno del cornúpeto.

El público convencido de que con aquel bicho, no se podía hacer más que un buen estofado, aplaudió al espada, lamentando que *Serenito*—que así se llamaba el morlaco—no se hubiera quedado en el Campo, donde le estaba reservada una brillantísima faena... ¡agrícola!

Sus sucesores, en cambio, resultaron unos señores: toros con toda la barba y con todo el empuje y codicia que muchos Saltillos y Múras desearían para los días de fiesta.

El segundo, algo cornalón y negro zaino, después de la suerte del imitador de *Don Tancredo*,—que merece capítulo aparte,—la emprendió con las tablas de la barrera; lanzó varias astillas a las nubes y se cargó hasta la puerta del arrastre sacándola de quicio.

Todo, en fin, lo destrozaba con su potencia inaudita

¡Si yo creo que llevaba en los cuernos monumental

El matador se abrió de capa y calmó un tanto los arrebatos de la fiera.

Martitos, el chico largo, con más codicia y buen deseo que arte, clavó dos pares aprovechando y uno un poco caído, con peligro de una cogida al saltar la barrera, percance del que le libró el oportuno capotazo de un compañero.

¿De quién? No recuerdo el mote; pero justo es que aquí anote que aplaudió la concurrencia.

¡Merecía aquel capote la cruz de Beneficencia!

Con un poco de precipitación Aguililla, que no estuvo en la muleta a la altura que con el capote, soltó una alta, un regular pinchazo, otros dos ó tres en hueso y una tendenciosa que, con ayudas del puntillero, y después de un intento de descabello, dió en tierra con *Desazones*, que era el nombre de pila del bruto cernudo.

Y salió el bicho tercero que era bragao, y ligero, corniveleto, astifino; se llamaba *Tabernero* y se traía mal vino.

Aguililla y el chico largo se lucen con el percal oyendo palmas, y el público, siguiendo una costumbre pernicioso, que debiera desterrarse de nuestras costumbres taurinas, pide que banderillee el espada.

Complaciente Aguililla coje los palos y cuarteas superiorísimamente, siendo enganchado por la cadera con cierto aparato.

Afortunadamente salió ileso, pero la cogida fué de tan mala sombra para el chico que al acercarse éste a la barrera, echándose la mano al lado derecho, el público se dedicó a mirar a Aguililla y no aplaudió como mere-

cía el par de banderillas, el mejor de la tarde, con que fué adornado *Tabernero*.

¡Tras de cuernos... penitencia! Y aquí el que viene de perillas la frase, aunque me esté mal el decirlo.

*Chato de la Algaba* y otro joven que no conozco ponen tres medios pares a la media vuelta. Todo a medias.

Y al momento Aguililla cogió la espada

y a brindar respetuoso se fué a la Infanta.

Eso es, muchacho, comenzar la faena con un sablazo.

Sin aplomo, sin empapar y sufriendo coladas se tiró con una no muy superior, pero de muerte.

Aplausos; setenta y cinco pesetas de la Infanta y, a petición del público, la oreja del bicho. ¡Eche V!

Con la propina ganada dejó Aguililla la espada creyéndose un torerazo.

No fué buena la estocada, pero lo que es el sablazo...

Lástima que ahora necesite gastárselo el muchacho en lafetán de heridas y en gasa fenicada.

La suerte Tancredil y la desgracia de Gonzalito

Colocado en el pedestal y perfectamente enyesado, Gonzalito (El Temerario) exhibió en medio de la plaza su virginal blancura de estatua, después de dirigir a la Infanta un saludo que debió de repercutir en el bolsillo del Tesorero de S. A.

Salió el segundo toro, que ya hemos dicho que se las trata; dirigió unas cuantas miradas a los tendidos desde las proximidades de la barrera y, avisado por la voz de un espectador impaciente, se fijó en el blanco monigote.

Gonzalito, que parecía adornar su rostro con trozos de merengue, permaneció tieso é inmovible. Por fin, el toro se arrancó; no muy de prisa y pasó rozando las pantorrillas de Gonzalito, pero sin tocarle.

El *Temerario* emprendió la retirada seguido de cerca por el bicho, siendo alica zado en la misma barrera y arrojado sobre la contrabarrera, en la que hubiera dejado la huella de sus narices si, por arte mágico, se hubiera convertido la piedra de granito en blando bloque de cera.

Los blancos merengues de la cara se convirtieron en merengues de fre-sa y, sin tener que agradecer nada a los capotes, la estatua con salpicaduras de sangre, pasó a la enfermería para que el escultor de la Beneficencia municipal, Sr. Matabuena, reparara los desperfectos.

Confesemos que el público quedaba satisfecho; no faltaba hule.

Se le apreciaron a Gonzalito distintas erosiones y su miajita de conmoción, que le impidieron repetir la suerte con el tercer toro y en traje de arco iris, como anunciaba el programa.

Gonzalito salió de la suerte blanco, encarnado, verde y amarillo; ¡Pedir

(132)

La enfermera ve tantas cosas y tantas gentes, penetra en tantas interioridades, tiene una inteligencia tan práctica de la vida parisien; que aprecia con una sola mirada las personas a quienes tiene que asistir. Traza, pues, su plan, según su descubrimiento, y todos los medios son buenos para llegar a captarse la voluntad del paciente y obtener de él una manda en su herencia, trata de insinuarse.

Y como todo ser que vive del sufrimiento ageno, su sensibilidad natural está embotada, y en la enfermedad de su prójimo mira solo la ocasión de un lucro personal.

La novela y el drama se apoderan de esta figura siniestra y nos la pintan esperando a la muerte, ayudándola no pocas veces, si se muestra lenta en venir.

Quizás se alejan de la verdad al pintarla con colores tan sombríos; pero aun sin ellos la figura no tiene nada interesante.







